

Combate virtual en una aldea 'afgana' de Pontevedra



Las prácticas se hacen también en un gran simulador. | Fotos. Rosa González

ELMUNDO. 26-05-2012. Natalia Purga.

La Brilat ha recreado un poblado exacto a los de su próxima misión, Afganistán

Viviendas y avenidas permiten adiestrarse en un escenario real

La nueva unidad de tiro y tácticas de combate recrea platós afganos

Afinan el instinto y puntería con armas laser y combaten en equipo

"El entrenamiento tiene que ser lo más parecido a la realidad" y "la coordinación y la cohesión de la unidad es fundamental, todos tienen que saber lo que hacen todos". Son dos de los requisitos que se necesitan para que una instrucción militar resulte exitosa.

"El formato que tiene la aldea es prácticamente igual que el que nos podemos encontrar en zona de operaciones"
Capitán Rodríguez Vázquez.

La base de la Brigada de Infantería Ligera (Brilat) en Pontevedra se ha dotado de las instalaciones necesarias para hacerla posible. Con la recreación de una aldea afgana y **una zona de combate virtual** complementan las infraestructuras básicas de adiestramiento con las que contaba el acuartelamiento.

La teniente Berjillos, el capitán Rodríguez Vázquez y el cabo primero Blanco guían a ELMUNDO.es en un recorrido por las instalaciones de adiestramiento. A finales de 2012 la Brigada tomará el relevo de la misión de Afganistán por séptima vez, así que desde abril toda la instrucción está centrada en ejercicios específicos para esta zona de operaciones. Siempre sin olvidar el entrenamiento diario, no en vano la Brilat se caracteriza por su **capacidad de despliegue casi inmediato en cualquier territorio**.

La aldea afgana recreada en la base resulta el escenario más eficaz para esta fase de instrucción específica. Hasta su construcción la Brigada simulaba el campo de operaciones con marcos, escenografía temporal o señuelos que permitían realizar ejercicios tácticos, pero carecían de la dosis de realidad necesaria.

Viviendas individuales a tamaño real, mezquitas, plazas, travesías urbanas y avenidas. "El formato que tiene la aldea es prácticamente igual que el que nos podemos encontrar en zona de operaciones" explica el capitán Rodríguez Vázquez. "Da juego para hacer toda clase de instrucción" y, sobre todo, para habituar a los militares a trabajar en un territorio con características de arquitectura y ordenamiento urbano muy dispares.

Mayor capacidad de reacción

El sargento Socas coincide con la versatilidad que ofrece la recreación del poblado. "Nos vale para saber reaccionar", explica tras realizar un ejercicio de escolta de una autoridad civil de la Misión de Asistencia de la ONU para Afganistán (UNAMA) en el que la simulación ha llevado incluso **a simular la presencia de población afgana con el 'atrezzo' correspondiente**.

"No tiene por qué darse, pero lo que tenemos que practicar son las situaciones más críticas y más peligrosas"

Sargento Socas

A diario e incluso durante uno o dos días de ejercicio continuado, "hacemos patrullas para el movimiento más básico y a partir de ahí inyectamos incidentes que sería el punto más crítico con el que nos podemos encontrar. No tiene por qué darse, pero lo que tenemos que practicar son las situaciones más críticas y más peligrosas", señala el sargento.

El capitán Rodríguez indica que "toda la instrucción se basa en situaciones que se puedan dar o se han dado en zona de operaciones". El cabo Alfonso ya tiene experiencia en Afganistán y acredita que contar con esta aldea **"nos aporta ponernos más en situación"**.

En la instrucción para su primer despliegue en zona la Brilat aún no tenía estas instalaciones, así que conoce los aportes del 'plató afgano': "La diferencia es obvia. Se ven casas, ve la gente moverse, es más real. Cuando le pasa un incidente allí, es más fácil reaccionar".

Sentirse más seguros y coordinados

"Si no fuera una unidad coordinada y no hiciésemos esto juntos, no estaría coordinado. Esto sirve para integrar la unidad y darle mayor seguridad", explica el capitán Rodríguez Vázquez, para quien también es indispensable contar con edificaciones "para hacerlo real" y "facilitar el mando y control" en situaciones en las que, por ejemplo, no hay contacto visual o comunicación verbal entre los efectivos.

La "sensación de seguridad" que aporta instruirse en un escenario real se complementa con la dotación más reciente de la base de la Brilat: **la Unidad de Tiro y Tácticas Avanzadas de Combate (UTTAC)** que funciona desde 2011. Apuesta personal del actual jefe de la Brigada, el general Alonso, estas instalaciones se han convertido en requisito indispensable para que un soldado pueda desplazarse a zona de operaciones.

Instrucción básica, formación sanitaria o adiestramiento en transmisiones forman parte del entrenamiento de todo nuevo soldado que llega a la Brigada, pero la UTTAC va más allá, permite "automatizar todos los movimientos" y "coordinar" a todos los efectivos de la Brilat, según el cabo primero Blanco.

Los 'alumnos' adquieren tácticas avanzadas de combate, capacidad de reacción y soltura en sus movimientos y los instructores pueden comprobar hasta qué punto sus habilidades son las necesarias para desplegarse en terreno. Repetirán las pruebas

hasta que demuestren al instructor que tienen instinto y conocen la técnica de tiro y combate.

Munición simulada

Los seis instructores adheridos a esta unidad aportan instrucción individual, de binomias (una pareja) y de escuadras (cuatro individuos) a los soldados de la base tanto en tiro como en tácticas de combate. **Los militares reciben formación en manejo de armas** (con reproducciones del HK usado Afganistán) y aprenden a moverse en grupo "de forma coordinada". Toda la Brigada pasa por allí y todos interiorizan las mismas tácticas.

La UTTAC cuenta con instalaciones exteriores modulares que los instructores van redecorando para simular que los soldados entran en viviendas o edificios y reconocen tanto la estructura como la presencia del enemigo o de artefactos explosivos. Para ello utilizan armas con munición también simulada: pelotas de PVC. Resultan "más económicas e igual de eficaces" y aplican la política de austeridad del Ministerio de Defensa.

También las instalaciones son austeras. Los módulos o el mobiliario y puertas son reciclados del punto limpio de la base. Esta política se extiende, a día de hoy, a las infraestructuras interiores de la UTTAC, donde se recrean combates virtualmente y el instructor contrala desde su puntería hasta sus condiciones psicológicas a la hora de disparar.

El general Alonso espera que en unos meses Indra les instale un software avanzado de combate virtual. Mientras tanto, proyectan vídeos caseros grabados por los propios militares en la aldea afgana recreando la presencia de civiles, insurgentes o soldados 'amigos' y practican el tiro instintivo con un arma de puntero láser. El objetivo: **saber reconocer al enemigo en terreno y evitar bajas propias y ajenas.** Siempre con la premisa de disparar solo como sistema de defensa.